Almagro: â€œInvoquÃ© art. 20 a Venezuela porque soy fiel a letra y espÃ©ritu de la Cartaâ€

Autor Administrator

Tuesday, 13 de September de 2016

Modificado el Monday, 12 de September de 2016

Hace 15 aÃ±os, los paÃ±ses pertenecientes a la OrganizaciÃ³n de Estados Americanos (OEA), reunidos en Asamblea General, firmaron la Carta DemocrÃ¡tica Interamericana (CDI) sin ninguna voz disidente, justo minutos antes de los atentados del 11-S en Estados Unidos.

La aprobaciÃ³n del documento desde su mismo inicio ha estado signado por un tenso ambiente internacional. Eso no se pone en duda al observar la situaciÃ³n actual en la que se conmemora su dÃ©cimo quinto aniversario: el debate sobre la aplicaciÃ³n del artÃ­culo 20 a Venezuela.

Este hecho, particularmente, inspirÃ³ al secretario general de la OEA, Luis Almagro, a dedicar la mayor parte de un escrito, como conmemoraciÃ³n a la â€œverdadera ConstituciÃ³n de las AmÃ©ricasâ€•, a la â€œgraveâ€• situaciÃ³n y ruptura de institucionalidad democrÃ¡tica en el paÃ±s.

A continuaciÃ³n, parte del editorial que escribiÃ³ para el diario El PaÃ±s, de EspaÃ±a:

â€œEl documento fue motivado por la necesidad de dar respuesta a crisis menos tradicionales. TenÃ©mos experiencia en la regiÃ³n con interrupciones al orden democrÃ¡tico causadas por un clÃ¡sico golpe de Estado y en 1991 se habÃ­a aprobado la resoluciÃ³n 1080 de la OEA que instaba al Secretario General a actuar inmediatamente junto a los Ã³rganos de la OrganizaciÃ³n para facilitar soluciones.

La CDI nos dice que las libertades fundamentales, los derechos humanos y la democracia no existen sÃ³lo cuando es conveniente. Nos recuerda que si existen violaciones a esos derechos, es nuestra obligaciÃ³n seÃ±alarlas. Y nos indica que si estamos comprometidos con la protecciÃ³n de los principios y la prÃ¡ctica de la democracia en el continente, debemos estar dispuestos a actuar.

Como Secretario General estoy obligado a ser fiel a la letra y el espÃ©ritu de la CDI. Por tal razÃ³n he invocado su artÃ­culo 20 para la situaciÃ³n de Venezuela hoy, identificando las serias alteraciones al orden constitucional y proponiendo al conjunto de los Estados miembros de la OEA recorrer las etapas que nos marca la Carta.

La situaciÃ³n en Venezuela es grave. Baste decir aquÃ­ que en ese paÃ±s hermano el Poder Ejecutivo tiene fÃ©rreo control del Poder Judicial, con el cual bloquea el accionar del Poder Legislativo. En otras palabras, si Fujimori cerrÃ³ el Congreso en 1992 enviando tanques, el gobierno de Maduro lo esteriliza con sentencias judiciales de un Tribunal Superior de Justicia que controla a discreciÃ³n. El mismo sistema judicial, en la figura del Consejo Nacional Electoral, demora la verificaciÃ³n de firmas necesarias para la realizaciÃ³n del referÃ©ndum revocatorio en 2016.

Como resultado, se ha erosionado la ciudadanÃ­a democrÃ¡tica. Se han perdido derechos fundamentales, al disenso polÃ­tico y la libertad de expresiÃ³n, que se pagan con encarcelamientos arbitrarios, y el mismÃ­mo derecho al voto, si continÃºa postergÃ¡ndose la realizaciÃ³n del referÃ©ndum. En Venezuela el nÃºmero de presos polÃ­ticos continÃºa creciendo. Son lÃ­deres polÃ­ticos, sindicales y sociales; estudiantes, intelectuales y periodistas; o bien ciudadanos y ciudadanas de a pie determinados a hacer valer las libertades perdidas.

Por estas razones y tras haberse aplicado la CDI para Venezuela, he dejado abierto el proceso de evaluación colectiva. Quedan pendientes los próximos pasos: seguir evaluando el contenido de mi informe de fecha 30 de mayo de 2016 por parte del Consejo Permanente, analizar los acontecimientos posteriores a esa fecha y decidir colectivamente qué camino tomar para ayudar a recomponer la institucionalidad democrática en Venezuela.

Somos democratas porque no perdemos de vista que la política debe funcionar como un bien público; una vocación de servicio para el bien común. Cuando los Gobiernos y los políticos no cumplen con estas normas, los ciudadanos se frustran con sus derechos. Lo que hemos atestiguado en Venezuela es la pérdida del propósito moral y ético de la política. El Gobierno se ha olvidado defender el bien mayor, el bien colectivo.

<http://www.analitica.com/actualidad/actualidad-internacional/almagro-invoque-art-20-a-venezuela-porque-soy-fiel-a-letra-y-espiritu-de-la-carta/>